

# La felicidad en tiempos de bajo crecimiento

**EL DINERO NO HACE** la felicidad, según la paradoja de Easterlin. El rápido crecimiento económico lleva a pensar que sí, pero en tiempos de magro crecimiento y pérdida generalizada de riqueza la ilusión se desvanece. Esta obra, del prestigioso economista francés Daniel Cohen, pretende ofrecer un resultado alternativo.

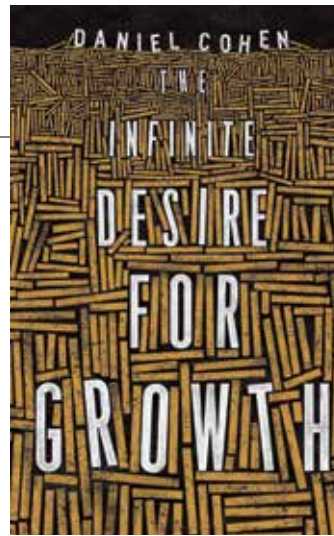
En la primera parte del libro, Cohen analiza el origen del crecimiento, a lo largo de milenios, no siglos o décadas. Con imaginación y cierta dosis de especulación, lo vincula al nacimiento de la agricultura en puntos geográficos muy alejados, así como a las expansiones demográficas que ello provocó. En el cambio de siglo XVI–XVII hubo un punto de inflexión: la revolución científica reemplazó la religión por la idea del progreso material, generando crecimiento económico moderno con la revolución industrial. Cohen asocia implícitamente este hecho a la eclosión del deseo de que el

## Una nube empaña el paraíso: la posible destrucción del empleo de la clase media.

crecimiento sea siempre rápido.

La parte central del libro es la más innovadora y la que más invita a reflexionar. Titulada “¿El futuro, el futuro!”, expone una coherente argumentación en favor de un débil crecimiento en el futuro. Tras enumerar los próximos avances tecnológicos, plantea la posibilidad de que el crecimiento se perpetúe, pero una nube empaña el paraíso: la posible destrucción del empleo de la clase media.

La lluvia va calando mientras examina el cuestionamiento de Robert Gordon sobre la profundidad de los efectos de los inventos modernos en el bienestar colectivo, y se intensifica con el despliegue mecánico de la forma en que un sector muy productivo y totalmente automatizado, en combinación con un sector de servicios muy ineficiente, se traduce en un crecimiento menor y un aumento de la desigualdad en el conjunto de la economía. Esta abstracción es en general acorde con algunas características atribuidas a economías



Daniel Cohen  
**The Infinite Desire for Growth**  
 [El eterno deseo de crecimiento]  
 Princeton University Press,  
 Princeton, NJ,  
 2018, 184 págs., USD 24,95

desarrolladas en teorías avanzadas de destacados economistas, como William Baumol, Thomas Piketty y Lawrence Summers. Para concluir, el fragmento arguye que, de no detener el calentamiento global (por problemas de acción colectiva), las economías en rápido desarrollo no podrán solucionar el débil crecimiento económico generado por las economías avanzadas.

La última parte del libro intenta abordar, sin convencer, las repercusiones que tiene en el bienestar el débil crecimiento económico. Cohen afirma que solo es posible alcanzar un nivel de felicidad aceptable si se transforman las sociedades afectadas por un débil crecimiento económico. La transformación debe ser profunda, porque exige un cambio de actitud respecto al progreso material, el trabajo y las jerarquías.

Además, sus argumentos se basan en los datos del *Informe Mundial de la Felicidad* de las Naciones Unidas, por lo que recurre a una medición relativa de la felicidad para extraer conclusiones sobre los niveles de bienestar absoluto. Puede que la felicidad media de los franceses sea baja, pero me cuesta creer que su bienestar sea igual al de los habitantes de la mayoría de países africanos, de América Central o el Caribe, aunque obtengan una puntuación en felicidad igual o similar.

La primera parte del libro me pareció interesante, la parte central, excelente y entretenida, tanto si uno coincide o no con los argumentos. La parte final, sin embargo, me decepcionó. **FD**

**ROGER R. BETANCOURT**, Profesor emérito de Economía, Universidad de Maryland